

No olvida los muertos de la dictadura

Lucha. Cantante y poeta nicaragüense se exilió en suelo tico en el 2018

La Teja24 Jun 2024Eduardo Vega eduardo.vega@lateja.cr



Morena huyó de la dictadura de Daniel Ortega.

Con 19 años de edad, en el 2018, dejó su amada Masaya (uno de los 15 departamentos de Nicaragua) para exiliarse en Costa Rica.

Allá quedó parte de su familia y también, por precaución, hasta su nombre y apellidos. Dos años después, ya en suelo tico, se construyó un nombre, Morena, que le ha servido para identificarse como poeta, cantante, exiliada, mujer, trabajadora, estudiante, actriz y luchadora contra la dictadura.

Luchar por una Nicaragua mejor para todos la metió en una lista negra de la dictadura de Daniel Ortega y para conservar su vida emigró a nuestro país. Unos familiares la recibieron y por eso siempre tuvo techo y comida.

“Jamás había estado en Costa Rica, no sabía nada del país. Llegué en el 2018 con la mentalidad con la cual llegamos muchos jóvenes universitarios que nos exilamos aquí para salvar nuestras vidas, creyendo que era un asunto de dos o tres meses y después volvía a mi patria.

“Recuerdo que los primeros días aquí volví a tener una sensación de tranquilidad que hace rato no tenía. No me sentía perseguida. También recuerdo que cuando fui a la pulpería me di cuenta que las mismas cosas aquí no se llaman igual que allá y por eso no me entendían lo que pedía”, recordó Morena, su nombre artístico, su nombre de batalla, su nombre de mujer empoderada y el nombre que seguiremos usando en esta nota.

Otro de los choques culturales que tuvo al llegar a suelo tico fue cuando le costó entender el saludo en forma de pregunta muy costarricense de ¿todo bien?

“Al montarme en un taxi, al llegar a algún lugar, me preguntaban eso y creía que era porque me veía mal, preocupada, entonces respondía que todo estaba bien, pero me quedaba muy extrañada. Es curioso que existan esas diferencias culturales en países tan cercanos”, comenta.

Apuntando al arte. Para exiliarse en Tiquicia alistó una maleta en la cual cupo una guitarra, materiales de dibujo, libretas y lapiceros para escribir, porque eran las herramientas para construir arte y el arte es el rincón en donde toda la vida se ha sentido resguardada.

“Me arranqué de mi país, pero siempre con mi brújula apuntando al arte. Siempre me dije que si iba a vivir exiliada en Costa Rica sería una vida artística porque eso soy de siempre. En Nicaragua hacía música, escribí poesía y aprendí a tocar guitarra.

“No le puedo decir cómo ni por qué, sí le puedo decir cuándo. En el 2018, me invitaron a un recital en la Universidad de Costa Rica (UCR) con artistas ticos y nicaragüenses en el cual el mensaje era que somos hermanos. Esa invitación fue la primera puerta que se me abrió porque me proyectó un camino artístico aquí”, asegura.

Lo que siguió fue una relación directa y casi diaria con artistas ticos, otros nicaragüenses, otras nacionalidades y todo ese compartir con poetas, cantantes, escritores, como ella misma dice, le fueron iluminando el camino sobre lo que tenía que hacer en su condición de exiliada: levantar la voz contra la dictadura.

Poesía hecha música. “Si yo venía a Costa Rica y de inmediato me metía a la universidad para seguir la carrera de arquitectura, habría sido como obviar todo lo que pasaba en Nicaragua, como desentenderme de los cientos de asesinatos, y no quería eso porque no iba a pasar la página; al contrario, quería seguir hablando de lo que pasó y pasa, usando mi arte para visualizar la dura realidad en mi país”, acepta.

Y en eso ha estado la nicaragüense desde el 2018; de hecho, ella es parte del Colectivo de Productores Audiovisuales y Artistas Latinoamericanos (COPAL), que es respaldado por el Programa Comunidades Inclusivas de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), con el apoyo de la Asociación Intercultural de Derechos Humanos (ASIDEHU) y Centro Cultural de España en Costa Rica (CCECR).

El pasado jueves 20 de junio, Morena y otros 11 artistas nicaragüenses refugiados en Costa Rica, además de otros artistas del continente, lanzaron un álbum musical (llamado Monarca) para concientizar acerca del exilio masivo causado por los autoritarismos latinoamericanos, como parte de la conmemoración del Día Mundial del Refugiado. En ese concierto, Morena presentó “No me olvides”, un poema musicalizado, que fue su forma de continuar la lucha contra la dictadura en Nicaragua.

“No me olvides es un poema-canción que busca honrar la memoria de las personas que perdieron sus vidas en contextos sociopolíticos violentos, permitiendo navegar con imágenes en los espacios físicos donde ocurrieron los hechos y en las palabras que, posiblemente, ellos todavía nos están intentando decir. Sólo muere realmente quien se olvida y por eso en nuestra lucha recordamos a todos los que fueron parte de ella”, explica Morena.

Article Name: **No olvida los muertos de la dictadura**

Publication: **La Teja**

Autor: **Eduardo Vega eduardo.vega@lateja.cr**

Start Page: **10**

End Page: **10**
